

Nombres y apellidos:

Fecha:/...../.....

Grado:°

Sección:



Palabras que hieren

Débora, la serpiente, decía lo que pensaba, sin filtro ni cuidado.

—¿Ese es tu dibujo? Parece un garabato. ¿Otra vez con esa flor, tortuga? Qué aburrida.

¡Qué lento eres, oso! ¡Parece que vives en cámara lenta!

— Los animales empezaban a alejarse.

—Débora hiere con su lengua

—Decían.

Ella no entendía por qué.

—¡Solo digo la verdad!

—Repetía una y otra vez.

Un día, en la fiesta del bosque, la rana Lina presentó su canción.

Cantó con emoción, aunque no tenía la mejor voz.

Antes de que terminara, Débora soltó su comentario:

¡Qué desafinada! ¡Parecía que chillaba!

—Lina se calló de golpe.

Sus ojos se llenaron de lágrimas.

—Todos miraron a Débora... esta vez, ya no con molestia, sino con decepción.

El loro bajó del árbol y dijo en voz suave: Ser sabia no es decir lo primero que piensas.

Es saber cuándo y cómo decirlo.

Ella se quedó en silencio.

Por primera vez... pensó antes de hablar.

Después de un rato, se deslizó junto a Lina:

—Perdón... tu canción era muy alegre.

Me gustó tu valor para compartirla. Y esta vez, lo dijo con el corazón.

Desde ese día, Débora usó su lengua para animar, no herir.

Y así descubrió que las palabras, bien pensadas, pueden curar más que cualquier medicina.



1 ¿Qué hacía Débora que molestaba a los demás animales?

●	
×	
●	

2 ¿Cómo se sentían los otros animales por los comentarios de Débora?

●	
×	
●	

3 ¿Qué ocurrió en la fiesta del bosque cuando Lina cantó su canción?

●	
×	
●	

4 ¿Qué le enseñó el loro a Débora sobre la manera de usar las palabras?

●	
×	
●	

5 ¿Qué cambió en la actitud de Débora después de conversar con Lina y los otros animales?

●	
×	
●	